

Las Sánchez somos reservadas y, si algo quedó demostrado en este proyecto de grado, es que no deseamos hablar de nosotras mismas ni de nuestras historias. Sin embargo, para la persona que lea esto, usted será ese extraño que viajará conmigo para conocer a mi familia y, por consiguiente, me conocerá un poco más.

Ablo
el















ivarr fuego

Agradecimientos

En cada lugar donde una Sanchez me abrió la puerta esperaba un plato de comida con mi nombre en él, y aunque no hubo palabras de afecto por parte de ninguna de ellas si puedo decir que el corazón de estas mujeres se revela entorno al fuego y se comparte en la mesa como un lenguaje codificado, secreto y místico.



